



Anales de Antropología

Volumen 39-I

2005



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO



Anales de Antropología

FUNDADOR JUAN COMAS

CONSEJO EDITORIAL

Lyle Campbell, Universidad de Canterbury

Milka Castro, Universidad de Chile

Mercedes Fernández-Martorell, Universidad de Barcelona

Santiago Genovés, Universidad Nacional Autónoma de México

David Grove, Universidad de Illinois, Universidad de Florida

Jane Hill, Universidad de Arizona

Kenneth Hirth, Universidad Estatal de Pennsylvania

Alfredo López Austin, Universidad Nacional Autónoma de México

Joyce Marcus, Universidad de Michigan

Katarzyna Mikulska, Universidad de Varsovia

Kazuyazu Ochiai, Universidad de Hitotsubashi

Claudine Sauvain-Dugerdil, Universidad de Ginebra

Gian Franco De Stefano, Universidad de Roma

Luis Vásquez, CIESAS Occidente

Cosimo Zene, Universidad de Londres

EDITORES ASOCIADOS

Yolanda Lastra, Universidad Nacional Autónoma de México

Rodrigo Liendo, Universidad Nacional Autónoma de México

Rafael Pérez-Taylor, Universidad Nacional Autónoma de México

Carlos Serrano Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

EDITOR

Lorenzo Ochoa, Universidad Nacional Autónoma de México

Anales de Antropología, Vol. 39-I, 2005, es editada por el Instituto de Investigaciones

Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F. ISSN: 0185-1225. Certificado de licitud

de título (en trámite), Certificado de licitud de contenido (en trámite), reserva al título de

Derechos de Autor 04-2002-111910213800-102.

Se terminó de imprimir en junio de 2006, en *Desarrollo Gráfico Editorial, S.A. de C.V.*, México,

D.F. La edición consta de 500 ejemplares en papel cultural de 90g; responsable de la obra: Lorenzo

Ochoa; la composición la hicieron Martha Elba González y Ada Ligia Torres en el IIA; en ella se

emplearon tipos Tiasco y Futura de 8, 9, 11 y 12 puntos. La corrección de estilo en español estuvo

a cargo de Adriana Incháustegui, la corrección de textos en inglés estuvo a cargo de Nicolás

Mutchinick; la edición estuvo al cuidado de Ada Ligia Torres y Héliida De Sales. Diseño de

portada: Andrea Méndez. Realización: Martha González. Adquisición de ejemplares: librería del

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, Circuito Exterior s/n, Ciudad Universitaria,

C.P. 04510, México, D.F., tel. 5622-9654. e-mail: libroiia@servidor.unam.mx

LOS ASENTAMIENTOS URBANOS DE JARDINES-HUERTOS EN LA PLANICIE COSTERA DE VERACRUZ

Barbara L. Stark y Alanna Ossa

Departamento de Antropología
Universidad Estatal de Arizona

Resumen: En este ensayo se consideran las dimensiones materiales y simbólicas del concepto de ciudad jardín, desde una perspectiva actual, histórica y arqueológica. Nuestro análisis empírico enfoca la cuenca baja occidental del río Papaloapan, Veracruz, México, cuyo patrón de asentamiento se caracteriza por una ocupación dispersa y por preferir ubicarse cerca de áreas inundables donde se podía practicar una agricultura de humedad (*recessional agriculture*). Para el cultivo de huertos y campos utilizaron tales técnicas de agricultura de humedad como parte de un repertorio amplio de uso de suelo. El asentamiento “urbano” en esta región del Golfo fue disperso y probablemente empleó técnicas intensivas de jardín en torno a las unidades de residencia. Estos terrenos adyacentes a las residencias también pudieron haber sustentado un valor simbólico en esta sociedad agrícola.

Palabras clave: ciudades “huertos-jardines”, huertos-jardines, patrón de asentamiento, agricultura de recesión, Veracruz.

Abstract: We consider material and symbolic dimensions of garden city concepts, historically, currently, and archaeologically. Our empirical focus is the western lower Papaloapan basin, Veracruz, Mexico, in Mesoamerica. Dispersed occupation and a preference for proximity to locations for recessional agriculture characterize settlement patterns. Kitchen gardens and fields could have used recessional techniques as part of the land use repertoire. “Urban” settlement in this Gulf area was dispersed and likely employed intensive gardening in proximity to domiciles. The land plots adjacent to residences also could have held symbolic value in this agricultural society.

Keywords: Garden cities, kitchen gardens, settlement patterns, recessional agriculture, Veracruz.

En el presente trabajo nos centramos en discutir dos aspectos del patrón de asentamiento en la cuenca oeste del bajo Papaloapan (figura 1): la dispersión de edificios y el uso del suelo entre ellos, y aunque la mayoría de los elementos

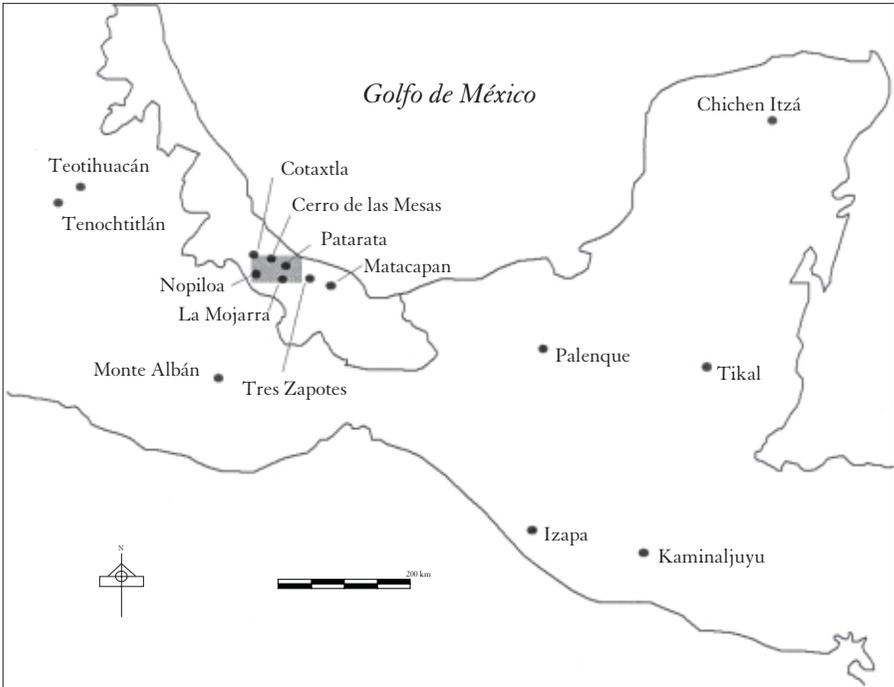


Figura 1. El mapa de Mesoamérica indica la ubicación del área del estudio con un cuadro gris.

culturales registrados durante nuestra prospección son residenciales, observamos que los conjuntos monumentales también están dispersos. Proponemos que las tierras bajas de Mesoamérica son excepcionales en la escala en que los jardines-huertos se entremezclan con las residencias, no obstante los jardines-huertos también debieron encontrarse en muchas de las ciudades más nucleadas con mayor densidad de población.

Las áreas verdes funcionan en niveles analíticos múltiples: en ocasiones las siembras pueden favorecer el cultivo de plantas culinarias, medicinales o bien con otras funciones prácticas. En otras las siembras pueden favorecer las cualidades estéticas de plantas para comunicar el estatus social, la riqueza o los valores simbólicos. Lo práctico y lo estético pueden estar mezclados. Hasta ahora la dispersión de asentamientos en las tierras bajas mesoamericanas se ha discutido principalmente en términos prácticos. No obstante, la información comparativa nos muestra que los dos aspectos: lo práctico y lo ideológico-estético, son importantes.

EL URBANISMO Y LOS JARDINES-HUERTOS

Entendemos el uso del suelo y los asentamientos de jardines-huertos como una dimensión de la variación urbana, ampliando así los estudios de Fox (1977) y otros autores que reconocen distintas dimensiones analíticas en las funciones urbanas. Más específicamente, seguimos a Drennan (1988) y a Netting (1977), quienes ven en el uso del suelo un elemento para diferenciar los patrones de asentamiento y las funciones de los asentamientos.

LOS CONCEPTOS DE CIUDAD JARDÍN-HUERTO

Presentamos primero, en forma breve, algunos ejemplos de jardines-huertos fuera de las tierras bajas de Mesoamérica para proponer un contexto comparativo general. La periferia de la ciudad-jardín moderna, presenta una gran variabilidad en la densidad de casas, la cantidad de espacios abiertos y de uso comercial, tanto que este tipo de lotificación llega a hacer indistintos los límites urbanos.

De igual forma, la ciudad antigua también presenta problemas de definición del límite urbano, vemos los asentamientos no solamente como lugares físicos sino como redes sociales y económicas en las cuales personas o familias pueden usar residencias múltiples. Las formas urbanas extensas han sido problemáticas para su análisis porque no se conforman bien a los tres criterios tradicionales de urbanismo propuestos por Louis Wirth (1938): densidad alta de población, una cantidad de población grande y sociedades heterogéneas.

La frase “ciudad-jardín-huerta”, se originó en un movimiento de reforma social en Inglaterra, pero ha sido aplicado a los mayas de las tierras bajas en Mesoamérica, con un énfasis en la importancia de los huertos como un elemento de subsistencia. Investigaciones arqueológicas en las áreas existentes entre los montículos residenciales empiezan a apoyar la idea de la existencia de huertos (Ball y Kelsay, 1992; Killion *et al.*, 1988). Hay paralelos urbanos en las afueras de las ciudades modernas: por ejemplo, en vecindarios de alto nivel económico en Phoenix, Arizona, hay densidades de población promedio de 889 personas por kilómetro cuadrado (The Phoenix Area Social Survey, 2003: 6), similares a algunas densidades estimadas para Tikal (Culbert *et al.*, 1990). Hoy en día, en Phoenix, un terreno residencial grande es un símbolo de estatus social. El terreno sirve como un “parque” personal. Entonces los jardines pueden servir como un testimonio estético del bienestar económico y los éxitos sociales

de los dueños. Sin embargo, en muchas ocasiones el cultivo alrededor de la residencia enfatiza la dimensión práctica de los huertos. Como comenta Lazarro (1990), acerca los jardines-huertos del renacimiento en Italia, incluyendo aquellos de la elite, los frutales formaban un recurso cosechable y un banco genético de valor hortícola. Los jardines-huertos en la Italia del Renacimiento formaban una base para la competencia social no obstante que tuvieron aspectos prácticos.

Fuera de las tierras bajas, Mesoamérica también tiene ejemplos de jardines-huertos dentro de las ciudades. Por ejemplo, la capital del imperio azteca, Tenochtitlan, tenía chinampas asociadas con las residencias. Las chinampas fueron símbolo de una técnica agrícola importante en la historia de la ciudad que aumentó los recursos alimenticios del imperio (Calnek, 1972).

En la cuenca baja del Papaloapan, proponemos que el uso de la tierra y los jardines-huertos son clave para entender el patrón de asentamiento y el urbanismo de las sociedades agrarias. No contamos con estudios directos de los jardines-huertos antiguos, pero si hay evidencias indirectas.

Speaker (2001) propone que las técnicas agrícolas de retroceso, es decir siembras realizadas en tierras sujetas a inundación durante el avance de la sequía, fueron importantes en el delta del río Blanco. Con base en las prospecciones arqueológicas, notamos que muchos de los montículos residenciales se ubican próximos a los bajos, sean estos naturales o artificiales. Esta preferencia se manifiesta a pesar de que hay terrenos mejor drenados río arriba. Tal predilección es compatible con el uso de siembras de retroceso cerca de la casa. Procedemos a examinar dos aspectos de patrón de asentamiento para mostrar que el aluvión de poca elevación atrajo población para residir en ellos y que tal preferencia se correlaciona con la dispersión espacial de las unidades domésticas.

EL AMBIENTE Y EL USO DE LA TIERRA EN EL OESTE DEL BAJO PAPALOAPAN

El cultivo de temporal y seco

Sugerimos que el régimen de lluvias estacional que provoca inundaciones fue fundamental para el uso antiguo del delta del río Blanco (figura 2). Los habitantes se establecieron en áreas de bajos y a su vez levantaron áreas altas construyendo plataformas para casas de bajareque. Las técnicas agrícolas de retroceso son muy aptas para los deltas aluviales, obteniéndose cosechas dobles sin la necesidad de construir campos elevados. Demostramos que el delta fue

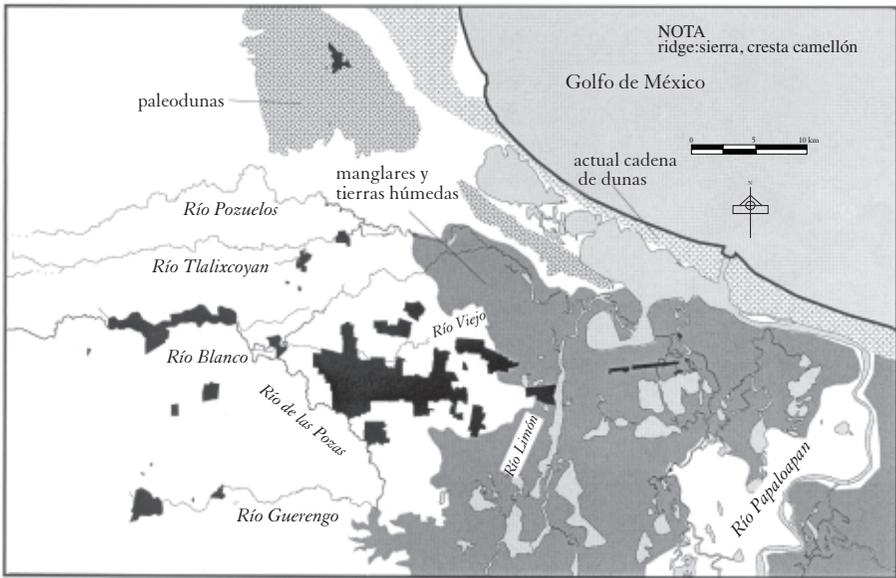


Figura 2. El mapa indica la ubicación de las áreas de prospección en negro y muestra las subdivisiones ambientales principales.

favorecido para el establecimiento de asentamientos antiguos en comparación con los terrenos menos susceptibles a inundarse, río arriba.

En el delta hay una red de tributarios y arroyos estacionales cruzando el aluvión. Aunque muchos de los bajos y drenajes son naturales, los bajos también resultan de la excavación de tierra para plataformas. El resultado es un paisaje cuyo mosaico presenta montículos residenciales, bajos artificiales y naturales, así como arroyos. Aparte de las técnicas de retroceso, otra técnica moderna, y posiblemente aprovechada antiguamente, es el uso de pozos de agua en el área oeste del delta, donde el terreno tiene hasta 18 metros sobre el nivel del mar. El nivel freático es accesible mediante pozos excavados a mano, permitiendo riego a mano y dos cosechas.

LOS ASENTAMIENTOS ANTIGUOS EN RELACIÓN CON LA ELEVACIÓN

Tomando en cuenta el ambiente en la cuenca oeste del bajo Papaloapan y la dispersión de su ocupación, inferimos una inclinación a favor del delta debido a su flexibilidad y potencial más alto para las cosechas. Los huertos y campos

tienen la ventaja de un nivel freático alto y un mosaico de condiciones de suelo. Nuestra información en cuanto a patrón de asentamiento deriva de varias temporadas de prospección y levantamiento de mapas.

Con estos datos evaluamos la asociación de los asentamientos con las áreas bajas que favorecen una combinación del cultivo con técnicas agrícolas de retroceso y de temporal; dado que arriba del delta, la agricultura de temporal es la única técnica (salvo riego por canales modernos). Preparamos una capa temática en un sistema de información geográfico que distingue las elevaciones según cotas de nivel a diez metros (figura 3). Los contornos de nivel se incrementan en elevación de este a oeste. Los tonos más oscuros son las elevaciones más altas. En este análisis consideramos solamente el asentamiento acumulativo, no los patrones periodo por periodo.

Excluyendo los montículos en los centros, descubrimos que la densidad de elementos culturales para las elevaciones menores a los 20msnm fueron marcadamente superiores que para las elevaciones entre 20 a 40msnm (cuadro 1). Cuando los montículos en los centros son incluidos, las elevaciones menores siguen presentando densidades más altas (cuadro 2).

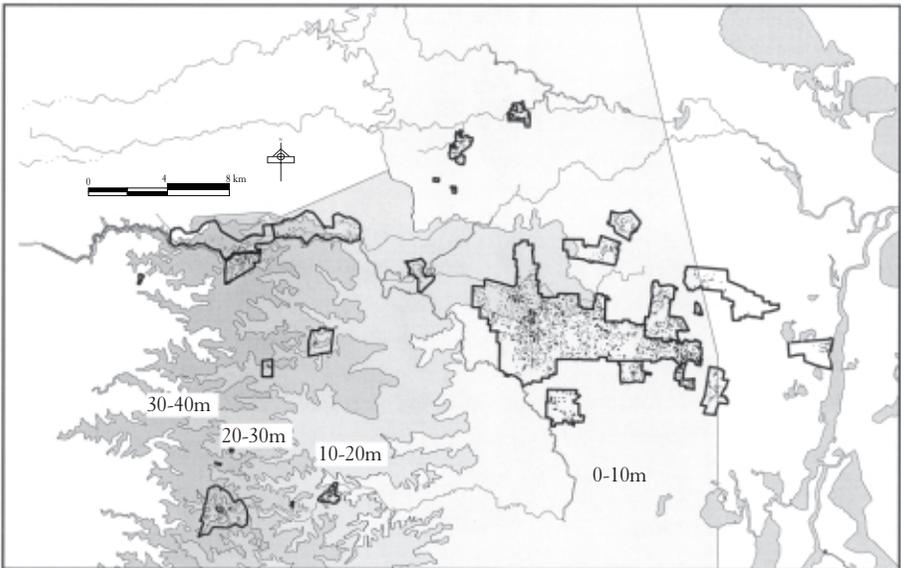


Figura 3. Las divisiones de la elevación por cada diez metros sobre el nivel del mar.

Cuadro 1

Densidad de elementos culturales cada diez metros dentro de los complejos monumentales de elevación sobre el nivel del mar, excluyendo montículos

Altitud (msnm)	Área de prospección (km ²)	Elementos culturales	Elementos culturales por km ²
0-10	56.6	1789	31.6
10-20	19.2	357	18.5
20-30	8.6	94	10.9
30-40	7.2	92	12.7

Cuadro 2

Densidad de elementos culturales a cada diez metros de elevación sobre el nivel del mar, incluyendo montículos dentro de los complejos monumentales

Altitud (msnm)	Área de prospección (km ²)	Elementos culturales	Elementos culturales por km ²
0-10	56.6	2175	38.4
10-20	19.2	606	31.5
20-30	8.6	205	23.8
30-40	7.2	161	22.3

En resumen, proponemos que: los asentamientos humanos antiguos predominan en las áreas bajas del delta; el potencial para jardines-huertos durante todo el año hizo que los terrenos en el delta fueran más atractivos; la dispersión de las áreas habitacionales refleja la existencia de jardines-huertos en las afueras de la casa y el patio. Para dar más solidez a esta idea, examinaremos las distancias entre los elementos culturales residenciales y los bajos o arroyos más cercanos.

LOS RASGOS ACUÁTICOS Y EL ASENTAMIENTO ARQUEOLÓGICO

Los montículos residenciales se ubican frecuentemente próximos a un bajo poco profundo que posiblemente sirvió como un banco de tierra para la construcción de una plataforma o que indica la presencia de un pozo de agua antiguo.

En otros casos los bajos son extensos y en gran parte se supone naturales. Decidimos evaluar con más precisión la relación entre los bajos, arroyos y ríos con las áreas residenciales que están fuera de los complejos monumentales.

LA PROXIMIDAD DE LAS RESIDENCIAS A LOS BAJOS, ARROYOS Y RÍOS

Reconocemos que hay problemas en la continuidad ambiental, sin embargo, merece precisar las relaciones utilizando los datos actuales. Creamos una capa temática en un sistema de información geográfico, donde se crearon círculos concéntricos con diámetros de 10m alrededor de cada elemento residencial, e incrementamos los límites de los círculos cada 10m hasta una distancia de 200m. Las medidas fueron organizadas en dos grupos. Agrupamos las distancias entre cada montículo residencial con el rasgo acuático más próximo dentro de cada límite para toda el área de reconocimiento; y por otra parte se dividieron las distancias según las zonas de elevación del análisis anterior.

Encontramos que casi 25% de todos los elementos residenciales se encuentran dentro de una distancia de 50m de un elemento acuático (figura 4). Más de 50% de los elementos culturales residenciales se ubicaron dentro de una distancia de 200m de los bajos, arroyos, o ríos. Cuando tomamos en cuenta

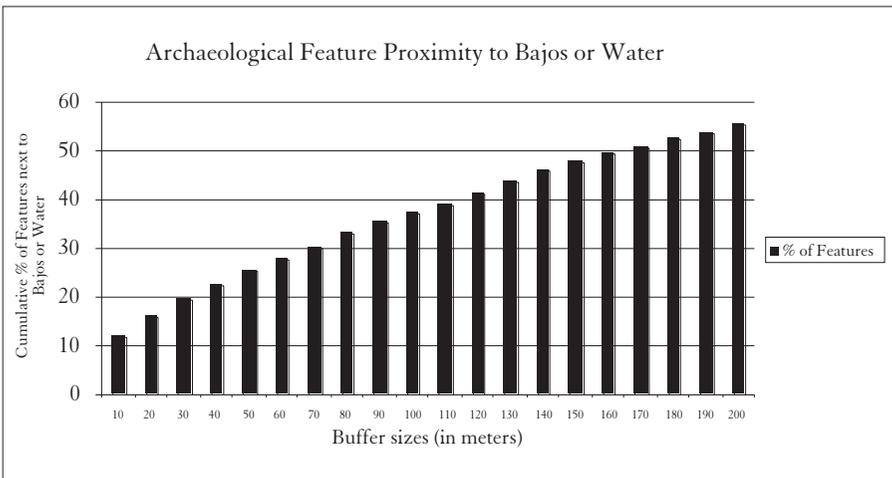


Figura 4. *Porcentaje acumulativo de elementos culturales con un rasgo acuático con incrementos de diez metros de distancia.*

las zonas de elevación, encontramos el porcentaje más alto de residencias dentro de 10m de un rasgo acuático para cada zona de elevación.

Con base en los dos análisis (el de elevación y el de distancia del rasgo acuático) observamos una preferencia por asentarse en lugares donde existe la posibilidad de combinar los cultivos de temporal y de humedad. Estos patrones implican que el cultivo continuo en jardines-huertos en las afueras de las casas fue un componente del patrón de asentamiento regional.

DISCUSIÓN

Nuestros análisis indican una preferencia en el patrón de asentamiento por las áreas de poca elevación. Un paisaje de drenajes y bajos permitió el cultivo de jardines-huertos en las afueras de las casas. A través del tiempo, el uso humano de este ambiente aumentó la posibilidad de cosechas múltiples de una manera distinta de los campos levantados. El delta del río Blanco fue de importancia especial en la región debido a su área extensa de terrenos adecuados para el temporal y el uso de las técnicas de retroceso.

La preferencia en la ubicación de residencias indica de manera indirecta una forma de urbanismo enfatizando los jardines-huertos. El patrón de asentamiento disperso es tan común durante el periodo Clásico que sospechamos que también tuvo un papel simbólico. Es probable que la exhibición y uso del terreno alrededor de la casa comunicara el bienestar y el poder social en esta sociedad agraria. Nuestra investigación subraya la necesidad de trabajo de campo para investigar de manera directa el uso de la tierra para entender las dimensiones sociales, estéticas y económicas de los espacios abiertos entre las casas.

Agradecimientos

Agradecemos a la fallecida doctora Alba Guadalupe Mastache su impulso para profundizar más en el urbanismo en las áreas tropicales de Mesoamérica. Estamos en deuda con su visión. Una versión de esta ponencia fue presentada en la reunión anual de la *Society for American Archaeology* en 2004 y agradecemos a Gerardo Gutiérrez y Jeffrey Quilter su invitación a participar. Los datos que hemos utilizado son parte del Proyecto Arqueológico la Mixtequilla, el cual fue patrocinado por la *National Science Foundation* (BNS 85-19167, BNS 87-41867, y SBR-9804738) y por la Universidad Estatal de Arizona.

Agradecemos el permiso del Consejo de Arqueología, INAH para desarrollar la investigación de campo. Los colegas y estudiantes que han participado en el proyecto contribuyeron de manera fundamental para la realización del mismo.

REFERENCIAS

BALL, JOSEPH W. Y RICHALENE G. KELSAY

- 1992 Prehistoric intrasettlement land use and residual soil phosphate levels in the upper Belize valley, Central America. Thomas W. Killion (ed.) *Gardens of Prehistory: The Archaeology of Settlement Agriculture in Greater Mesoamerica*, The University of Alabama Press, Tuscaloosa: 234-262.

CALNEK, EDWARD E.

- 1972 Settlement pattern and chinampa agriculture at Tenochtitlan. *American Antiquity* 37: 107-115.

CULBERT, T. PATRICK, LAURA J. KOSAKOWSKY, ROBERT E. FRY Y WILLIAM A. HAVILAND

- 1990 The population of Tikal, Guatemala. T. Patrick Culbert y Don S. Rice (eds.) *Precolumbian Population History in the Maya Lowlands*, University of New Mexico Press, Albuquerque: 103-121.

DRENNAN, ROBERT D.

- 1988 Household location and compact versus dispersed settlement in prehispanic Mesoamerica. Richard A. Wilk y Wendy Ashmore (eds.) *Household and Community in the Mesoamerican Past*, University of New Mexico Press, Albuquerque: 273-293.

FOX, RICHARD G.

- 1977 *Urban Anthropology: Cities in Their Cultural Settings*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall, Inc., Nueva Jersey.

KILLION, THOMAS W., JEREMY A. SABLOFF, GAIR TOURTELLOT Y NICHOLAS DUNNING

- 1988 Intensive surface collection of residential clusters at Terminal Classic Sayil, Yucatan, Mexico. *Journal of Field Archaeology* 16: 273-294.

LAZZARO, CLAUDIA

- 1990 *The Italian Renaissance Garden: From the Conventions of Planting, Design, and Ornament to the Grand Gardens of Sixteenth-Century Central Italy*. Yale University Press, New Haven.

NETTING, ROBERT MCC.

- 1977 Maya subsistence: mythologies, analogies, possibilities. Richard E. W. Adams (ed.) *The Origins of Maya Civilization*, University of New Mexico Press, Albuquerque: 299-333.

THE PHOENIX AREA SOCIAL SURVEY

- 2003 The Phoenix area social survey: community and environment in a desert metropolis, summary results of the pilot study. *Phoenix Long-term Ecological Research Contribution 2*, Herberger center for design excellence, college of architecture and environmental design and the center for environmental studies, Arizona State University, Tempe, AZ (<http://www.asu.edu/clas/sociology/pass.html>).

SPEAKER, STUART

- 2001 *Settlement and Agricultural Land Use in Ancient La Mixtequilla, Veracruz, Mexico*. Ph. D. dissertation, Tulane University, University Microfilms, Ann Arbor.

WIRTH, LOUIS

- 1938 Urbanism as a way of life. *The American Journal of Sociology* 44: 1-24.

